



Vol.4,
N.º2
2021

ARTÍCULOS



Christian Corrales Solórzano
Académico, Sede Central
Universidad Técnica Nacional, Costa Rica
ccorrales@utn.ac.cr

Desafíos de la Pedagogía Universitaria en la Formación Actual de las Futuras Personas Profesionales en Costa Rica

Challenges of University Pedagogy in the Current Formation of Future Professionals in Costa Rica

Resumen

El presente artículo analiza los principales desafíos que los docentes universitarios enfrentan actualmente en la formación profesional de estudiantes, para responder con mayor precisión a las emergentes necesidades de talento humano, que requiere nuestro país en la búsqueda de una sociedad costarricense más justa, equitativa y mejor preparada para la vida y la exitosa inserción de estos futuros profesionales en el mercado laboral.

Es vital que el docente universitario se convierta en un buen mediador en el proceso educativo, para promover la formación integral de estudiantes como ciudadanos globales, tomando en cuenta sus diferentes formas de ser, pensar y hacer en todas las etapas de la mediación pedagógica.

El desarrollo permanente de nuevas destrezas tecnológicas, por parte de los docentes, representa otro gran desafío en la pedagogía universitaria actual, para fomentar una mediación pedagógica basada en la aplicación de recursos digitales en la enseñanza y el aprendizaje, especialmente, en estos nuevos contextos de educación virtual y/o a distancia.

A su vez, es necesario contar con personal académico más comprometido con la investigación científica, desde sus propias áreas de experticia en las aulas de educación superior, ya que ésta cumple un papel esencial en la vida académica del docente universitario en la búsqueda continua de nuevos conocimientos, para fortalecer su práctica pedagógica.

Finalmente, es imprescindible implementar nuevas formas de evaluación auténtica y participativa en los diversos espacios de interacción entre docentes y estudiantes, para generar un cambio significativo de paradigma en la educación de hoy, tomando en cuenta al estudiante como eje central de su propio aprendizaje, y asumiendo un rol mucho más activo en este proceso. Además, desde la universidad, los docentes tienen la oportunidad de fortalecer todas las competencias técnicas necesarias para que sus estudiantes puedan contar con herramientas más sustantivas, para dar respuesta a estos desafíos y garantizar una educación universitaria de alta calidad para los profesionales del futuro en Costa Rica.

Palabras clave: pedagogía universitaria, adaptación social, responsabilidad docente, competencias digitales e investigación, evaluación auténtica.

Abstract

The present article analyzes the main challenges that university professors face nowadays in the professional development of students to respond more precisely to the emerging needs of human talent that our country requires in the search of a just, equitable, and more prepared society for life and the successful insertion of these future professionals into the national labor market. It is vital that the university professor turns into a good mediator in the education process to promote the integral formation of students as global citizens, considering their different ways of being, thinking and doing during all the stages of the pedagogical mediation.

The permanent development of new technological skills on behalf of professors represents another big challenge in today's university pedagogy to promote a pedagogical mediation based on the application of new digital resources in teaching and learning, especially in these new contexts of virtual and distance education. At the same time, it is necessary to count on academic personnel committed to scientific research from their own area of expertise in the university classroom, since this takes an essential role in the academic life of the university professor in the continuous search of new knowledge to strengthen the pedagogical practice.

Finally, it is urgent to implement new ways of authentic evaluation in the professor-student interactions to create meaningful changes in today's educational paradigm, considering the student as the central focal point of his/her own

learning process with a more active role in this process. From the university, professors have the chance to strengthen all these competencies, having more powerful tools to respond to these challenges and guarantee a university education of high quality for the professional population of Costa Rica.

Keywords: university pedagogy, social adaptation, teaching responsibility, digital competences, research, authentic evaluation.

Introducción

Durante un discurso en su natal Sudáfrica, en el año 2003 Nelson Mandela inmortalizó la célebre frase: “la educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo” y hoy, este inmortal pensamiento lleva a analizar con mayor profundidad el papel de la educación universitaria como medio esencial para impactar positivamente a la sociedad, de tal manera que permita formar ciudadanos más conscientes, responsables y sensibles, que buscan transformar su realidad, para ser una mejor versión de sí mismos, y que ésta se vea reflejada en su relación con el entorno.

A medida que el tiempo avanza, estas nuevas generaciones de profesionales serán capaces de dejar una huella mucho más profunda en su paso por este mundo, generando cambios positivos en sí mismos y en los demás gracias a los conocimientos y experiencias acumuladas en su proceso de formación profesional, para ser mejores seres humanos en todos los marcos de sus vidas, que, sin duda alguna, se convierte en el fin supremo de la educación.

El desarrollo social de un país depende, en gran medida, de los niveles de escolaridad con la que cuentan sus ciudadanos y de las oportunidades académicas que ofrece su sistema educativo. Por ello, la educación universitaria representa un pilar esencial para construir un futuro más digno para estas nuevas generaciones de profesionales y sus familias. Desde la educación, todas las personas tienen la posibilidad de apostar por una mejor calidad de vida gracias a la suma de todos los esfuerzos académicos, basados en las propias metas

profesionales e intereses personales.

Es decir, la clave para alcanzar el éxito en general yace en cuánto acceso tengan las personas a la educación en las diferentes etapas de sus vidas, ya que desde la academia, es posible erradicar los males sociales más comunes que atacan la sociedad civil si las personas saben aprovechar la educación como un recurso primario para la vida. Al mismo tiempo, la educación permite construir una sociedad que persigue los principios de justicia, igualdad y equidad para todas las personas independientemente de su origen, nacionalidad, estrato social, o condición económica.

En este análisis reflexivo sobre los principales desafíos de la educación universitaria, se puede visualizar, con mayor claridad, la importancia de generar nuevas y mejores oportunidades educativas para las futuras generaciones de estudiantes. Desde nuestro trabajo académico como pedagogos universitarios, se puede proporcionar a todos los estudiantes los insumos intelectuales, éticos y personales necesarios para construir el camino que los conducirá al éxito inminente, el cual inicia en las aulas de los centros de educación superior de nuestro país.

Reflexión

La pedagogía universitaria

Para comprender los alcances de la pedagogía universitaria y los retos que enfrenta actualmente, es necesario dar una rápida mirada a este concepto desde una perspectiva científica. Teóricamente, la pedagogía es entendida como una disciplina social que establece diversos métodos para generar el análisis dialéctico, educativo y cultural de las personas desde temprana edad,

en las diferentes etapas del proceso educativo para la construcción de conocimientos racionales a lo largo de toda la vida (Mendoza, 2013).

Desde esta óptica, la pedagogía como ciencia tiene como objeto de estudio los fundamentos teóricos de la educación del ser humano, al cual define como un fenómeno sociocultural, estudiado por medio de teorías y parámetros, que permiten desarrollar nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje para la formación integral de personas a partir de la aplicación de estos métodos en el ámbito educativo.

Asimismo, tomando en cuenta todos los aportes anteriores, se puede afirmar que la pedagogía, en este caso, la universitaria, cumple una especial misión en la formación del ser humano, ya que educa a las personas en la etapa adulta como futuros profesionales en diversas disciplinas académicas y, a su vez, les educa para ser ciudadanos con un alto sentido de responsabilidad social como integrantes de una sociedad global en constante transformación.

Es decir, el proceso educativo desde la universidad va más allá del desarrollo de habilidades específicas, según las necesidades académicas de los estudiantes, ya que este desempeña una función esencial en la construcción de valores éticos en esta población, contemplando el desarrollo de otras destrezas blandas como: la colaboración, la comunicación asertiva, la creatividad, la innovación, el trabajo en equipo, entre muchas otras, en este proceso de formación profesional.

En el cumplimiento de estos objetivos, la pedagogía universitaria inevitablemente enfrenta importantes desafíos para los cuales todos los profesores universitarios deben estar preparados. La presente reflexión expone un análisis preciso de estos desafíos, con el fin de generar mecanismos de respuesta a la comunidad académica para el perfeccionamiento permanente de la práctica pedagógica en las aulas universitarias.

A continuación, se detallan los principales retos del docente universitario en la actualidad para tener mayor claridad sobre el impacto de cada uno en el proceso educativo.

Responsabilidad Social de Profesor Universitario en el Proceso Educativo

En la educación superior surgen los principales desafíos de la pedagogía universitaria, ya que sobre ella recae toda la responsabilidad social de formar a los futuros profesionales, que representarán al país en las diversas disciplinas de especialización. Es decir, la auténtica transformación de la sociedad ocurre en estos espacios de aprendizaje e interacción, donde los estudiantes son capaces de descubrir el verdadero propósito por el cual quieren ser profesionales en una determinada área académica; además de formarse como seres humanos con altos valores éticos para desempeñar un cargo profesional dignamente en el futuro.

Bajo este panorama, la educación superior cumple una doble responsabilidad social, ya que no sólo forma ciudadanos en un perfil laboral específico, acompañado de ciertas habilidades técnicas y/o destrezas duras, sino busca promover una formación integral en cada estudiante, consciente de su rol social como agente de cambio, para construir una sociedad más justa, más segura y, sobre todo, más sensible desde su propio contexto.

Con el fin de ejemplificar de cerca la responsabilidad social del docente universitario en la formación integral de las personas, es importante mencionar los resultados del informe de investigación de Castillo (2017) sobre las creencias de lo que es un buen profesor. Estos resultados indican que los docentes contemplan entre sus competencias o habilidades: ser consciente de su profesión, autonomía, capacidad de transmitir, motivar y ponerse en el lugar del alumno, saber guiar, orientar y facilitar procesos de aprendizaje; por otra parte,

los alumnos reportaron una alta importancia de las características personales del docente que determinan en gran medida, el éxito de sus estudiantes.

Asimismo, el perfil ideal del docente universitario debe ser multifuncional y polifacético a la vez, difuminando la imagen tradicional de aquel profesor que simplemente se dedicaba a transmitir contenidos de manera magistral, para dar paso a un facilitador más empático, flexible y preocupado por incorporar emociones reales en sus clases, a través de la conexión auténtica con sus estudiantes.

Capacitación Profesional Continua del Profesor Universitario

Para cumplir con esta nueva visión del docente universitario, es necesario formar profesores cada vez más preparados académicamente, capaces de asumir con responsabilidad y consciencia los retos de una sociedad en constante transformación. Para ello, es vital desarrollar las capacidades humanas más prioritarias para dar respuesta a los distintos desafíos del mundo laboral moderno; por ejemplo, el desarrollo permanente de las habilidades blandas en el alumnado, las cuales representan un componente altamente cotizado por las organizaciones públicas y privadas en este país. Canossa (2019) rescata que dichas habilidades no pueden ser copiadas fácilmente por tecnologías, es decir, son propias del ser humano, como la creatividad, el trabajo en equipo, la comunicación, la toma de decisiones, el manejo de las emociones, resiliencia y otras que aportan al bienestar de la persona.

Por esta razón, es fundamental que el docente universitario de hoy vele por integrar nuevas técnicas o estrategias didácticas y aplique metodologías activas, que estimulen el desarrollo de estas habilidades a través de una pedagogía reflexiva, inclusiva y, sobre todo, adaptativa, de acuerdo con las necesidades particulares de su estudiantado, por lo cual será indispensable integrar nuevos

estilos de aprendizaje al currículum basados en una variedad de métodos de enseñanza para eliminar barreras que interfieran en el aprendizaje y ofrecer a todos los estudiantes las mismas oportunidades para ser exitosos, según lo establecido en el Diseño Universal de Aprendizaje (Morín, 2020).

Desde la educación continua, los profesores pueden dar una nueva mirada a los requerimientos del estudiante universitario como un ser humano integral, que necesita contar no sólo con conocimientos específicos de su área de especialización, sino con otras competencias interpersonales que complementarán su desempeño profesional, al momento de integrarse al mundo laboral con el perfil técnico idóneo para ejecutar un buen trabajo dentro de su futura organización.

Lo anterior que el estudiante debe estar siempre en el centro de su proceso de aprendizaje como participante activo, el docente tendrá una visión mucho más clara de la ruta que este aprendizaje debe tomar, valorando las percepciones individuales sobre lo que sus estudiantes están aprendiendo, solo así será posible generar más oportunidades para la construcción de conocimiento juntos.

Finalmente, a medida que transcurre el tiempo, las nuevas generaciones de estudiantes que ingresan a la universidad, manifiestan otras percepciones, sobre todo, de lo que ocurre a su alrededor y, estos cambios, van revelando la forma en que ellos experimentan el mundo. Entonces, uno de los principales retos de la pedagogía universitaria es entender con profundidad cómo abordar exitosamente todas esas maneras de pensar, sentir, ser y hacer, que emergen de los jóvenes y adultos en los espacios de aprendizaje y, esto, es posible gracias a la capacitación del personal académico. De esta manera, los profesores no pueden pretender seguir enseñando de la misma forma, creyendo que la comunidad educativa que se atiende hoy se comporta igual a las generaciones del pasado.

Desarrollo de Nuevas Competencias Tecnológicas en el Docente Universitario

La tecnología avanza a pasos agigantados en este nuevo siglo y, por eso, los docentes universitarios no pueden darse el lujo de quedarse atrás en cuanto a las nuevas tendencias tecnológicas que surgen en el ámbito educativo. El principal desafío del docente universitario, en esta área profesional, es velar por su actualización permanente en la búsqueda de herramientas digitales innovadoras, que se ajusten al desarrollo de las prácticas pedagógicas para generar mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes.

A su vez, explorar autodidácticamente los recursos didácticos tecnológicos en tendencia, debe ser una prioridad para toda la comunidad académica, sin esperar que la universidad les facilite la capacitación necesaria para adquirir el dominio de una herramienta determinada. En muchos casos, todos estos recursos virtuales están disponibles en el ciberespacio de manera gratuita, para innovar la práctica educativa en las aulas y facilitar el aprendizaje de los estudiantes por medio de la alfabetización digital aplicada a la educación.

Por lo tanto, es imposible negar el fuerte vínculo que existe entre la educación y la tecnología, especialmente en estos tiempos, donde la segunda se ha convertido en un recurso indispensable para desarrollar los procesos educativos desde contextos virtuales de aprendizaje. La educación camina de la mano de la tecnología y, de cierta manera, una ya no existe sin la otra, pues cada vez, los profesores siguen incorporando recursos digitales en el quehacer educativo, con el fin de perfeccionar la mediación pedagógica. Esta innegable alianza ha sido altamente notable en este nuevo contexto de digitalización de la educación, no sólo ahora, en tiempos de pandemia, donde los profesores de todas las modalidades educativas han sido forzados a cambiar la presencialidad por la virtualidad, de manera abrupta, para dar paso a nuevas estrategias de mediación pedagógica, a través de una computadora con acceso a internet.

Desde hace muchos años atrás, cuando ya empezaba a hablarse de educación a distancia como una nueva modalidad educativa en Costa Rica, la educación superior decidió incursionar en este campo, implementando entornos virtuales de aprendizaje alternativo, llevando nuevas oportunidades de acceso a la educación a toda la comunidad universitaria; independientemente de las limitaciones económicas o ubicación geográfica que pudieran limitar este derecho fundamental.

Es así, como en la actualidad, la tecnología educativa representa una poderosa herramienta para perfeccionar los procesos educativos, y los docentes tienen el deber de hacerla parte esencial de la práctica pedagógica.

Compromiso del Docente Universitario con la Investigación

Por otro lado, debido a la naturaleza de nuestro trabajo en la educación universitaria, los docentes están invitados a la exploración constante de toda fuente nueva de conocimiento, ya que la labor pedagógica requiere de un compromiso natural, por hacer más investigación, no solamente en educación sino en otros ámbitos sociales o de especialización. La investigación permite conocer nuevas formas de reinventar la labor pedagógica y, al mismo tiempo, se pueda indagar sobre otros temas de interés público, para enriquecer la cátedra y, también, fortalecer la relación con el mundo académico.

En otras palabras, la investigación continua nos empodera como seres humanos y profesionales, para ser más críticos de todos los acontecimientos que ocurren a nuestro alrededor. A su vez, los mayores problemas por investigar surgen gracias a los desafíos que diariamente enfrentan en la práctica universitaria, que invita a seguir adquiriendo nuevos conocimientos, para evolucionar en el quehacer pedagógico y plantear soluciones a estos problemas.

Ahora bien, al generar más trabajo científico, se tiene la posibilidad de compartir estos resultados con los estudiantes, para llevar todo ese nuevo conocimiento hasta ellos y generar cambios positivos en su forma de percibir la realidad que les rodea. Al mismo tiempo, les permite transformar sus propias percepciones sobre lo que conocen y desconocen y se empoderan para que ellos también demuestren interés por hacer más investigación científica en sus respectivos campos profesionales.

El Docente Universitario como Promotor de la Evaluación Auténtica

El concepto tradicional del docente como fuente primaria del conocimiento, ha cambiado radicalmente con el paso de los años; las nuevas formas de entender la educación redefinen al docente como un actor, facilitador o mediador del aprendizaje, que permite la exploración intuitiva del conocimiento, partiendo de la propia experiencia personal del estudiante como actor principal, responsable de autorregular su propio aprendizaje, por medio de las estrategias de mediación propuestas por sus profesores.

En esta misma línea, la evaluación auténtica como modelo educativo en tendencia provoca un impacto positivo en la interacción profesor/alumno, y genera un acercamiento más constructivista e interactivo, tanto en la labor del profesor como al quehacer del estudiante (Barriga, 2019).

En la educación superior, el docente universitario goza de mayor libertad para promover este tipo de evaluación en sus espacios de aprendizaje con sus estudiantes y es, especialmente importante, en la formación de profesionales implementar estrategias de mediación pedagógica que involucran procesos cognitivos, emocionales, sensoriales y sociales por medio de actividades de colaboración para la unificación de criterios, puntos de vista, ideas y opiniones entre pares.

Para ello, existe una infinita colección de modelos de enseñanza, técnicas de evaluación y recursos didácticos que los docentes universitarios pueden implementar en sus salones de clase para lograr una actitud más participativa y vivencial entre los alumnos, es simplemente cuestión de explorar y ser más creativos en este proceso. La evaluación auténtica deja de lado los modelos tradicionales que responsabilizan directamente al docente de todo el aprendizaje, para generar más oportunidades para los estudiantes de construir su aprendizaje, a partir de sus conocimientos previos y sus propias experiencias.

Además, dicha evaluación definida como proceso colaborativo, favorece la autonomía del estudiante en el aprendizaje y la metacognición, ya que hace al aprendiente un ser mucho más activo, independiente y responsable de su educación. El docente universitario como pedagogo especializado, tiene la responsabilidad de velar por la construcción segura de procesos de aprendizaje muchos más efectivos, basados en la colaboración, la creatividad y la innovación, donde éste potencia las fortalezas individuales de sus estudiantes, valora sus errores y promueve el trabajo en equipo, con el fin de obtener mejores resultados.

Conclusiones

Nuestro país requiere de más profesores universitarios comprometidos y que puedan responder a los actuales desafíos que tienen las universidades públicas y privadas en la formación profesional de las presentes y futuras generaciones. Por esta razón, desde la pedagogía universitaria, los docentes pueden encontrar las respuestas que necesitan los estudiantes para comprender los grandes problemas, a los cuales se enfrentan día con día a lo largo de toda su trayectoria académica e incluso, una vez, insertados profesionalmente en el mundo laboral. El docente universitario de hoy está llamado a abrir su mente para escuchar las

ideas, opiniones e interrogantes de sus alumnos con claridad, interpretarlas racionalmente e incluirlas eventualmente dentro de su planeamiento didáctico como nuevas formas de interpretar el aprendizaje, para desarrollar una metodología mucho más efectiva en el proceso continuo de construcción del conocimiento y contextualizar los escenarios más propicios en donde ocurrirá el aprendizaje, con base en las experiencias personales obtenidas de la práctica pedagógica.

Apostar por una pedagogía universitaria de calidad, a través de la formación permanente de su personal académico, es el primer gran paso para satisfacer las necesidades educativas de las personas que ingresan a la universidad, con el fin de generar talento humano más preparado, consciente, responsable y sensible con su entorno. Para alcanzar este objetivo, los docentes universitarios deben ser proactivos en la estimulación de habilidades blandas e integrarlas en la práctica educativa como componente transversal del currículo que desarrollan con sus estudiantes, las cuales son fundamentales en el perfil profesional, que buscan las empresas y organizaciones en el mercado laboral de hoy.

Al mismo tiempo, los docentes universitarios deben ser más curiosos por explorar nuevas tecnologías emergentes, con enfoques pedagógicos en la práctica educativa. Además, es vital asumir un compromiso auténtico con la investigación con propósitos académicos como parte fundamental del quehacer docente. Finalmente, la evaluación auténtica representa otro recurso esencial para mejorar la práctica pedagógica del docente universitario, ya que ésta estimula los distintos estilos de aprendizaje y promueve nuevas formas de evaluar los conocimientos adquiridos.

El mundo en el que vivimos cambia inevitablemente, quizás sin darnos cuenta de ello; sin embargo, como profesionales de la educación superior, tenemos la

responsabilidad social de adaptarnos a las distintas personalidades de nuestros estudiantes, para desarrollar una empatía que permite conectar su mundo con el nuestro, de una manera más natural y fluida.

Por tal motivo, desde la pedagogía universitaria, los docentes tienen la oportunidad de romper libremente los paradigmas tradicionales de enseñanza, para crear nuevas metodologías pedagógicas basadas en la innovación y la creatividad, de acuerdo con los conocimientos previos, preferencias e intereses particulares de los estudiantes, para generar experiencias de aprendizaje significativo dentro del aula.

En gran medida, el futuro de la sociedad está en manos de todos esos docentes universitarios que, desde sus propias casas de enseñanza, persiguen un mismo objetivo: formar profesionales con alta calidad humana y sobresaliente formación académica, capaces de cuestionar la realidad de este país y del mundo entero, gracias a su formación intelectual y su trabajo profesional, para dar respuesta a los problemas e inquietudes que enfrentan diariamente en su vida personal y profesional.

Bajo esta argumentación reflexiva, se puede concluir que la pedagogía universitaria mantiene una alta responsabilidad social en la formación de profesionales en Costa Rica, ya que de ella depende construir un país mucho más preparado para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Referencias

Barriga, F. D. (2019). Web del Maestro.
<https://webdelmaestrocmf.com/portal/evaluacion-autentica-principios-orientaciones-ejemplos/>

Canossa Montes de Oca, H. (2019). ART Habilidades blandas en el estudiantado universitario y la empleabilidad en Costa Rica. *Revista Académica Arjé*, 2(2), 5-13. <https://revistas.utn.ac.cr/index.php/arje/article/view/205>

Castillo, M. A. S., García, J. J. V., López, R. I. G., & Hernández, L. F. B. Características del Buen Profesor De Modalidad Presencial Y Virtual Desde La Perspectiva De Los Estudiantes. *European Scientific Journal, ESJ*, 2017. 13(13), 78.

Mendoza, I. (2013). La Pedagogía como ciencia.
<https://www.utel.edu.mx/blog/10-consejos-para/la-pedagogia-como-ciencia/#prettyPhoto>

Morin, A. (2017). Diseño Universal para el Aprendizaje: Lo que necesita saber.
<https://www.understood.org/es-mx/learning-thinking-differences/treatments-approaches/educational-strategies/universal-design-for-learning-what-it-is-and-how-it-works>

Valenzuela, F. (2019). Los Desafíos de la Nueva Realidad Educativa en Latinoamérica. [Archivo de video].
<https://www.youtube.com/watch?v=tNVhRVei7N0&t=1614s>